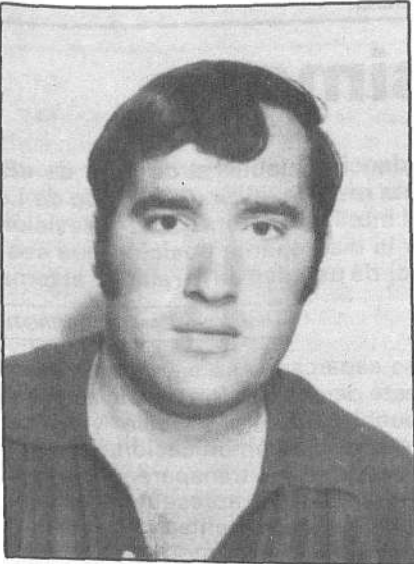


Teguise en la historia

Por FRANCISCO HERNANDEZ DELGADO



que casi estuvo a punto de ocurrir una desgracia que se evitó gracias a la presencia del entonces párroco de Teguiise, D. José Fajardo Morales, otros recuerdan la Mareta porque gracias a la venta de su tierra se pusieron algunas botas.

Esa es la Mareta que recordamos, pero la historia nos lleva a finales del siglo XV donde los historiadores sitúan su construcción, si bien algún que otro afirma que fue construida sobre una obra que existía en tiempo de los guanches. La Mareta al igual que otros monumentos de Teguiise sufrieron varios destrozos con los continuos saqueos de los moros.

Traemos hoy a nuestra página de Teguiise en la historia, un recuerdo a nuestra siempre llorada Mareta, cuantos pantalones destrozamos al arrastrarnos por sus montañas de tierra, quien no recuerda nuestros juegos junto al ya casi entonces destrozados muros después de cada película, que al precio de una peseta proyectaban en nuestro teatro Municipal, eran revividas sobre la mereta desde los pistoleros con sus vacas, hasta la casi crucifixión de un joven de Teguiise con su cruz y todo

La estructura que tenía últimamente se debió a Don Agustín de Herrera y Rojas que la vez la había heredado de su padre. La Mareta era el único depósito importante de agua que había en toda la isla, en los años de sequía acudían a Teguiise a transportar el preciado elemento en barricas que era llevada por camellos. Desde todos los municipios acudían para la limpieza de la misma, hasta algunos años atrás, los ancianos recuerdan algunos de los bailes celebrados en el fondo de la misma.

La Mareta se encuentra al pié de la montaña de Guanapay, de donde procedía el agua que iba a su gran depósito, su altura llegó en cierto momento a ser igual a la de la torre de la Iglesia, tenía un perímetro de 600 metros y capacidad para unas 80.000 pipas de agua. Su propiedad era de la isla entera. Todos los vecinos tenían el derecho de servirse del agua de la mareta así como el deber de contribuir a su limpieza.

Fue el año de 1964 un año negro para la historia de Teguiise, las autoridades de entonces haciendo gala de un desconocimiento total sobre la historia e importancia de nuestra Mareta vendieron la tierra para los nuevos cultivos que se construían en Lanzarote.

El broche de oro de toda esta desafortunada historia lo vino a dar la gracias a Dios ya desaparecida Dirección General de Bellas Artes, que hace unos siete años aproximadamente declaraba monumento histórico a nuestra mareta, cuando no existía ni los cimientos de la misma, si llegan a participar en las últimas olimpiadas seguramente llegarían a la meta en las a celebrar en 1992.

